

# Condiciones de trabajo y nuevas desigualdades.

María Áurea Valerdi González.

Cita:

María Áurea Valerdi González (2007). *Condiciones de trabajo y nuevas desigualdades. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1355>

**ALAS XXVI CONGRESO  
ASOCIACION LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA**

**Sociología y Ciencias Sociales ante el cambio de época:  
Legitimidades en Debate**

Del 13 al 18 de Agosto de 2007. Guadalajara, Jalisco.

**Título: Condiciones de flexibilización y desigualdad en el tiempo libre.**

Mesa: Reestructuración productiva, trabajo y dominación social.

Ponente: Ma. Áurea Valerdi González<sup>1</sup>.

Mail. [avalerdi@leon.ugto.mx](mailto:avalerdi@leon.ugto.mx)

**PRESENTACIÓN**

El propósito de la ponencia es mostrar algunos de los resultados obtenidos en la exploración sobre el impacto de las condiciones de flexibilidad del trabajo en el uso del tiempo libre como un indicador de bienestar. El estudio se realizó en ciudad Industrial Xicotencatl en Tetla, Tlaxcala, México, a una muestra no representativa de trabajadores de ocho empresas de distintas ramas industriales. Partimos de la hipótesis de que una de las vías de reestructuración productiva es flexibilizar alguna de las bases socio-técnicas, lo que impacta en los niveles de bienestar de los trabajadores. Se consideró “la flexibilidad externa” y “la flexibilidad interna” de manera general que nos preemitan cruzar la información con el uso del tiempo fuera de la empresa. Exploramos cómo estas circunstancias flexibles reordenan el trabajo y la vida de los trabajadores, en consecuencia modifica el uso del tiempo libre y establece diferencias sociales, como diría Bauman (2000) crea nuevos pobres. Partimos de que si el tiempo solo pudo convertirse en valor bajo las condiciones del capitalismo, el tiempo libre también es su producto. El objetivo es mostrar los hallazgos del cuestionario utilizado. Sobre todo se pretenden mostrar los obstáculos y limitaciones teóricas y empíricas que den pie al fortalecimiento de intercambios académicos para futuros trabajos.

**El contexto de la reestructuración productiva**

Para iniciar la discusión creemos necesario recordar algunos elementos que nos lleven a precisar en la medida de lo posible la flexibilización, un concepto de suyo polisémico. Según De la Garza (1998) la transformación de los procesos de trabajo en cualquiera de sus niveles

---

<sup>1</sup> Doctora en Sociología. Profesora Investigadora en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Guanajuato. CICSUG. Línea: Trabajo, sociedad y ocio.

ya sea tecnológica, organizacional, de relaciones laborales, del perfil o cultura de los trabajadores puede considerarse como reestructuración. Flexibilizar todas o alguna de esas bases socio-técnicas no es sino una expresión de los procesos de reestructuración. La decisión del cambio que realizan las empresas en alguno de esos niveles, se toma a consecuencia de diversos factores, entre ellos, los derivados de las condiciones del mercado, del contexto socioeconómico nacional e internacional. También como una respuesta a la reorientación del papel del estado o de las condiciones inherentes imputables a la empresa. En cualquier caso admiten una crisis en la etapa anterior y una respuesta oportuna de la empresa para no sucumbir ante los cambio del mercado. Al respecto podemos mencionar algunos momentos de crisis en México que han implicado la reestructuración productiva.

Quizá el año 1982 sea uno de los más significativos para América Latina. No solo por la deuda generalizada sino a la par, por los cambios de modelo económico, las transformaciones del Estado de Bienestar y el debilitamiento del sindicalismo como fuerza política. Lo que dio pie a la reestructuración productiva y del mercado de trabajo. Otro momento de reestructuración fue 1986 con la incorporación de México al GATT<sup>2</sup>. Modelo que se reforzó en la década de los noventa al consolidarse la política neoliberal de la economía mundial. Los cambios estratégicos a nivel global implicaron la creación de bloques regionales como el Tratado Libre de Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (TLC) en 1994, “como un instrumento irremplazable para lograr la modernización del país. Gracias a este tratado, se insistía, entraría por fin México al primer mundo” (Alonso 1997: 278). Además de los problemas internos hay que sumarle las variaciones en las economías asiáticas y de Europa Central que afectan las economías locales sumergidas en el modelo globalizado. Más recientemente la crisis de 2001 en E. U. que impacto en la región.

Lo anterior no es sino un panorama muy general que intenta dar cuenta del contexto que ha favorecido la reestructuración productiva. Al igual que México ha respondido al impacto de estos movimientos mundiales, las empresas asentadas en Tlaxcala en su afán por incorporarse al concierto mundial han hecho lo propio. Hablamos en concreto de Ciudad Industrial Xicotencatl (en lo sucesivo CIX), ubicada en Tetla, al norte del estado de Tlaxcala, en donde se encuentran empresas de diversas ramas que se integraron a cadenas productivas, y que se

---

<sup>2</sup> El GATT (General Agreement on Tariffs and Trade, Acuerdo general sobre aranceles de aduanas y comercio).

han visto en la necesidad de responder ante esos cambios realizando ajustes en sus bases socio-técnicas<sup>3</sup>.

Al respecto de las dificultades de la economía internacional, Sara Lara (1998) señala varios diagnósticos sobre las causas de las crisis, entre ellas, la que resulta de interés para este trabajo es la relacionada con la nueva división internacional del trabajo, que según la autora esta relacionada con la instalación de empresas transnacionales en países de menor desarrollo y cuyo objetivo principal “es la búsqueda de fuerza de trabajo más barata que les permite tener mayor competitividad en el mercado” (Lara 1998: 33) y una mayor plusvalía. Lo que se puede observar en Tlaxcala, ya que uno de los atractivos que ofrece el gobierno estatal a los inversionistas es la disponibilidad de mano de obra. Este proceso de industrialización tardía (inicio a mediados de los sesenta), trajo consigo sus innegables consecuencias, a nivel de ingresos y a nivel de condiciones de trabajo y de vida. Para 1990 se agregaron a la planta productiva ya existente, empresas que procedían de capitales externos, “se trataba del primer paso en el naciente proceso de globalización... los nuevos empresarios foráneos y educados en los principios de la globalidad transferían sus capitales a un estado pobre –pero estratégicamente situado- para montar allá sus modernas industrias” (Alonso 1997: 281).

En CIX la mayoría de las empresas arribaron en la década de los noventa excepto dos de ellas y han permanecido en la zona a pesar de las diversas crisis, lo que muestra su capacidad de adaptación ante los cambios del contexto. Las transformaciones realizadas han requerido de instrumentar medidas de flexibilización frente al mercado de trabajo (externa) como políticas de contratación por ejemplo o flexibilizar la organización del trabajo o los procesos productivos (interna). Estos cambios creemos modifican a su vez la vida de los trabajadores, en especial el tiempo libre.

### **El mundo del trabajo frente a la vida.**

Si bien es cierto que partimos de una visión economicista (y necesaria) para describir el contexto de la reestructuración productiva, la intención de la investigación era trascender ese nivel y llegar a ver los efectos que tienen estos cambios en los trabajadores. En especial en el

---

<sup>3</sup> La ciudad industrial a diferencia de otros asentamientos se ubica en una localidad planeada de forma integral para las empresas, tiene un origen identificado (una fecha precisa), se caracterizan por una estructura urbana peculiar definida según usos del suelo, infraestructura, servicios y con el propósito de concentrar la manufactura en una sola zona

tiempo libre como parte del mundo de la vida que en conjunto con el trabajo conformar al actor trabajador. La reestructuración que han tenido que asumir las empresas en la economía neoliberal ha significado por el lado del trabajo formal, la introducción de nuevas tecnologías, nuevas formas de organización del trabajo, cambios en la calificación de la fuerza de trabajo, que en conjunto se reconocen como flexibilidad interna. Por otro lado, esta reestructuración también puede significar la precarización de una parte del mercado de trabajo, empleo informal, a tiempo parcial, subcontratación etc. como flexibilidad externa (De la Garza 2003). Ambos polos repercuten no solo en la constitución de la subjetividad de los trabajadores sino en la organización de su vida cotidiana, lo que le da sentido al acto de trabajar. ¿Cómo tender un puente entre el mundo del trabajo y la vida trabajadores más allá de la empresa?

Hagamos un somero recuento. Desde los primeros intentos de industrialización en América Latina, se pensó que la creación de empleos por esta vía acarrearía el incremento en los niveles de bienestar de la población; salud, alimentación, educación y vivienda. Lo que sin duda sería posible con el apoyo del Estado como rector de la economía y con el Estado de bienestar como promotor de la política social. Alcanzar esos indicadores le daría al trabajador la posibilidad de contar con un tiempo de desarrollo personal o libre. Sin embargo, bajo las múltiples manifestaciones de la reestructuración productiva, se puso mayor énfasis en la organización de *clusters* o cadenas productivas, en las implicaciones de la alta tecnología en los procesos de trabajo, en la modificación de las características de la fuerza de trabajo y se dejó a la zaga el análisis del espacio extra-fabril.

Thompson (1989) y Hobsbawm (1998) nos muestran que en el siglo XIX, la vida de los trabajadores no estaba integrada a la de la fábrica, como hoy tampoco lo está. Aún y con los esfuerzos que se realizan desde la filosofía del sistema de calidad total (instrumentado como reingeniería industrial) que supone que sus beneficios llegará hasta las familias y comunidad de los trabajadores (Valerdi 2001). Lo cierto es que diversos autores han señalado como una “asignatura pendiente” la integración del mundo del trabajo con todas sus implicaciones y los mundos de vida sumamente heterogéneos. Queda aplazado “...cómo las configuraciones [subjetivas] pueden estar cambiando a través de la gran reestructuración de los mundos laborales que no se reducen a la introducción de nuevas tecnologías o formas toyotistas de organización, sino que implican un recambio más amplio en le mercado de trabajo...” (De la Garza 2003: 32). Más recientemente De la Garza (2006) señala que los espacios de producción

y de reproducción de la fuerza de trabajo se traslapan y este es un asunto que no ha recibido la debida atención desde el punto de vista productivo, reproductivo y para la constitución de subjetividades y acciones colectivas

Fue en ese orden de ideas que intentamos explorar lo que pasa en el tiempo libre como una categoría inexplorada en los estudios sobre sociología del trabajo, que nos diera elementos para tender el puente teórico y empírico del que hablamos líneas arriba. Una de las dificultades a las que nos enfrentamos al inicio de la investigación fue la imprecisión de los conceptos, pues en la literatura revisada muchas veces se referían al ocio y al tiempo libre como sinónimos. Por lo que nos vimos en la necesidad de precisar cada uno de los términos.

### **Tiempo de trabajo, tiempo de vida.**

Partimos en indicar que el tiempo es en definitiva, una construcción social, obedece a las relaciones que establecen los hombres bajo determinadas condiciones socio-económicas. No es lo mismo la idea de tiempo en el siglo XVI, vivido en relación al cultivo de la tierra y a los ciclos estacionales, que el tiempo actual, flexible, indeterminado e incluso el tiempo virtual de la llamada sociedad red. Sobre todo señalamos que es bajo condiciones del capitalismo incipiente que, la mecanización del trabajo en la fábrica introdujo una experiencia del tiempo única en la historia. El tiempo de los hombres fue sacrificado por el tiempo de las máquinas, por el control del tiempo bajo el reloj que es impersonal y objetivo, mientras que el tiempo vivido, personal, pasó a segundo término (Lowe 1982).

Derivado de las características del sistema capitalista, el tiempo se convirtió en un elemento de valorización del trabajo, de ahí su importancia para el sistema. Para Marx el proceso de producción es proceso de valorización (creación de valor) y proceso de trabajo en un tiempo determinado. Si el tiempo (en abstracto) se convirtió en un elemento de valorización del trabajo, el tiempo libre pasó a depender del tiempo de trabajo, como tiempo residual de la jornada laboral. Por tanto esta relación es una construcción social que obedece a las circunstancias históricas del capital.

La jornada de trabajo ha sido la expresión considerado desde el siglo XVIII como medida del tiempo de trabajo en la fábrica. Marx señalaba que la jornada “alarga el tiempo de producción del obrero durante cierto plazo a costa de acortar la duración de la vida” (Marx 1972: 208). También es el tiempo en que el capitalista hace uso de la fuerza de trabajo con la prolongación

desenfrenada de la jornada de trabajo y hoy bajo las nuevas condiciones de producción también es un tiempo flexible (y escaso) y por tanto impredecible.

En esta lógica el tiempo libre es un tiempo vinculado al trabajo en cualquiera de sus expresiones (formal, informal, flexible etc.) e incluso ligado a la ausencia de trabajo, como un tiempo libre impuesto por las condiciones del mercado. E igual que el tiempo de trabajo que se mide, cuantifica y valora, el tiempo libre cobra dimensiones económicas. La búsqueda de ese tiempo libre es lo que guío el sentido de la investigación. Sostenemos que las actividades o tareas que se realicen en este tiempo también están determinadas por las condiciones histórico-sociales de la reestructuración del trabajo en su sentido más amplio.

Desde una perspectiva teórica derivamos dos orientaciones sobre el tiempo libre y el ocio. En la primera línea de explicación, se encuentran autores pertenecientes a la escuela crítica de Frankfurt y de orientación marxista. Desde Horkheimer y Adorno hasta Fromm y Habermas y en donde incluimos a Lefebvre, que sostienen que la lógica del capital también se localiza en el tiempo libre. Estos autores sustentan que con el origen de la acumulación capitalista también se modificaron las condiciones que definen el tiempo libre.

En la otra línea de explicación se encuentran los teóricos que consideran el ocio, como las simples actividades o tareas desarrolladas en el tiempo de no trabajo, por lo mismo, es más adecuado para las posturas estructural-funcionalistas, pues no necesariamente se relacionan con un contexto histórico ni más amplio, ni más dialéctico. Autores como Dumazedier, DeGracia, Friedman, Veblen, Manheim etc.(Munné 1972), por nombrar algunos, incluyen el tiempo como un elemento del ocio, al lado del espacio, pero no lo relacionan necesariamente con el valor del tiempo de trabajo y aunque incluyen un análisis del contexto se quedan a nivel de las funciones del ocio. En esta misma corriente hay algunos que sostienen que la jornada de trabajo se ha reducido sobre todo por impacto de la tercera revolución tecnológica, dejando tiempo para realizar actividades de ocio, como una expresión de libertad personal (Dumazedier 1962, Galbraith 1974, Handy 1987, Rifkin 1997, Cuenca 2000). Y otros que sostienen que el trabajo es un medio para ganar y poder gastar y consumir en los ratos de ocio, de ahí que también incluya la *leisure industry* (Mills 1980, Schor 1992, Georges 1992, Cuenca 2000).

En este supuesto, si el trabajo es una obligación el ocio es una no-obligación, si el trabajo es una necesidad, el ocio es libertad, por lo mismo el ocio es distinto del tiempo libre. Le

apuestan a la tecnología como la única vía de acceso al disfrute del ocio. En esta postura el disfrute únicamente le compete al individuo, es una actividad libremente escogida y placentera, creadora de cultura a la que se accede por voluntad personal, más allá de las condiciones sociales del sistema económico o sus implicaciones y sin importar su relación con el trabajo.

Concordamos con la primera postura que sostiene que el tiempo libre, es una expresión de la acumulación flexible del capital, como reconocen Harvey (1999), Ianni (1995) y Ramonet (2002). El tiempo libre es el tiempo posterior al trabajo formal y asalariado, informal, marginal o flexible y puede ser exclusivo para la reproducción de la fuerza de trabajo dependiendo de las características del trabajo. También es el tiempo en que los trabajadores se vinculan al consumo para la reproducción de la fuerza de trabajo, de ahí que la elección quede subordinada a las características del trabajo y de su inclusión o exclusión social.

El tiempo libre se mueven en el terreno del capital y esta determinado por el mercado global y el consumo, es elegir una opción de entre diversas actividades en una libertad ilusoria creada por el marketing. Las opciones de tiempo libre están diseñadas bajo el capitalismo actual para el consumo individual (y hedonista) que limita la creación de subjetividades colectivas, se inserta en un espacio de decisión personal, pero está ligado a la lógica del capital. Sin lugar a dudas, el tiempo es para el capital tan importante como el trabajo vivo para la obtención de la ganancia. Una vez definidos algunos conceptos teóricos mostraremos primero el escenario en donde se realizó el estudio para dar paso a los hallazgos y resultados.

### **Las empresas objeto de estudio y sus trabajadores**

Ciudad Industrial Xicotencatl es un asentamiento creado ex profeso para dar cabida la inversión en la industria manufacturera. Si bien Tlaxcala se incorporó de manera tardía (1970) al proceso de industrialización en México, ha logrado crecer en la última década sobre todo con la apertura de mercados a nivel internacional. Tlaxcala cuenta con varios corredores y parques pero seleccionamos a Ciudad Industrial Xicotencatl (CIX en lo sucesivo) sobre todo porque a pesar de que se creó en los años ochenta, el 90% de las empresas se instalaron ahí a partir de 1992, es decir, en la década de apertura comercial como ya mencionamos. De las 30



empresas asentadas ahí, el 50% son pequeñas industrias, el 13% son medianas y el 37% restante son empresas grandes<sup>4</sup>.

Escogimos a CIX básicamente por tres factores que en ese momento nos parecieron pertinentes. a) CIX agrupa en una sola área a 30 empresas de 12 ramas distintas, b) su ubicación geográfica concentrada en una sola área, permite un ahorro en tiempo de desplazamiento para la aplicación de los instrumentos y c) cuenta con 7 154 trabajadores con distintas jornadas de trabajo, diversos procesos productivos y varias formas de organización del trabajo. CIX, está ubicada a 20 Km. de distancia de Apizaco y a 30 Km. de Tlaxcala, capital del Estado. Sin embargo los criterios de selección no resultaron ser lo que esperábamos.

De las empresas instaladas ahí, el 73% del total son exportadoras, el 47% son de capital mexicano, el 20% son de origen Alemán, el 20% de Estados Unidos, están otras dos de origen Francés, una Italiana y una de capital mixto. El proyecto fue presentado a 28 de las 30 empresas y como era de suponerse solo 8 empresas accedieron a que se llevara a cabo el levantamiento de la información. Lo que hizo del grupo de empresas un conjunto heterogéneo que nos permitió realizar la investigación de manera exploratoria. Las empresas participantes fueron: Lindavista, Just Trouser, Novaceramic, Interiores Automotrices, SMT Vertronic, Sorg Plastik, Eugen Wexler y Grammer Automotive<sup>5</sup>. El agregado de empresas se muestra en el siguiente cuadro:

**Cuadro 1.Relación de empresas participantes en el estudio**

Empresa	Origen del capital	Giro	Año de instalación	Número empleados
Lindavista	Estados Unidos	Maquiladora textil	1994	2680
SMT Vertronic	Italia	Electrónica	1993	1118
Grammer Automotive	Alemania 99%	Auto partes	1997	441
Euwe Eugen Wexler	Alemania 50% México 50%	Automotriz	1993	354
Sorg Plastik	Alemania	Automotriz	1997	186
Novaceramic	México	Minerales No metálicos	1993	166
Interiores Automotrices	Alemania	Automotriz	1982	142

<sup>4</sup> La Secretaría de Desarrollo Industrial del Estado de Tlaxcala señala que una empresa pequeña es la que ocupa de 16 a 150 trabajadores, una mediana de 151 a 250 y una grande es la que tiene de 251 o más trabajadores.

<sup>5</sup> Utilizaremos el nombre oficial registrado en el Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl (CIX) previa aceptación de las empresas.

Just Trousers	México	Confección	1994	85
Total				5172

Fuente: Directorio del Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl, datos al mes de febrero de 2003. Elaboración propia.

De la lista anterior se exploraron algunas características relacionadas con el uso de tecnología, procesos de producción y tipo de mercancía, que nos indicaran en que medida se han reestructurado en alguna de sus bases socio-técnicas. En esta parte tuvimos los primeros obstáculos, en dos sentidos. Primero, entrevistar a los encargados o directivos del área de relaciones industriales o similares implicaba que los trabajadores nos ubicaran como parte de la empresa y que hubiera un sesgo en la información. Segundo no contamos con un instrumento capaz de obtener información certera para determinar grados de flexibilidad o reestructuración<sup>6</sup> por lo que tuvimos que recurrir a la promoción que cada una de ellas realiza por Internet. En el cuadro anterior se enumeran las empresas en forma descendente de mayor a menor por el número de trabajadores que aparece en el directorio del Fideicomiso de CIX. Sin embargo intentamos realizar una gradación incipiente que nos diera un punto de partida que nos ayudara a relacionar el tipo y características de las empresas con el tiempo libre de los trabajadores. La siguiente tabla muestra algunos de estos hallazgos.

**Cuadro 2. Características socio-técnicas de las empresas**

<b>Nombre de la empresa</b>	<b>Tecnología</b>	<b>Organización del trabajo</b>	<b>Fuerza de trabajo</b>
Lindavista	Baja tecnología Maquinas de coser	Procesos simples de ensamble Equipos de trabajo	Poco calificada Contratación por temporada
Just Trousers	Baja tecnología	Administración piramidal	Poco calificada
Novaceramic	Maquinaria pesada		
Vertronic	Alta tecnología CAD CAM	Sistema de Calidad Total ISO 9001 Flexibilidad gerencial	Altamente calificada, flexible
Grammer	Tecnología innovadora	Flexibilidad gerencial	Calificada
Eugen Wexler	Alta tecnología Alta	Sistema de Calidad Total	Calificada Contratación por

<sup>6</sup> Hoy sabemos que la sociología del trabajo sobre todo con los estudios realizados por la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, se cuenta con instrumentos teóricos y metodológicos más finos para determinar grados, jerarquías e impactos del cambio en cualquiera de las bases socio-técnicas del trabajo.

	flexibilidad	ISO 16949	temporada
Interauto	Alta tecnología CAD CAM	Calidad y mejora continua ISO 9002	Calificada
Sorg Plastik		ISO 16949	

Fuente: Datos obtenidos de la web y de la entrevista a los encargados de Recursos Humanos. Excepto de Novaceramic y Sorg Plastik que no hubo manera de obtener resultados

Derivado de estos resultados fincamos más la reestructuración por el lado de la flexibilidad externa. Primero por el hecho de que las empresas han sobrevivido por más de 10 años en el mercado, como se puede apreciar en el cuadro No.1. Han pasado las crisis de 1994, 1998 y la más reciente derivada de la crisis de recesión económica de Estados Unidos en el 2001. Ser flexible implica poder adaptarse a los cambios derivados de la dinámica del mercado. Segundo, en la revisión teórica sobre el tema, las empresas en México están muy lejos de ser flexibles al 100%, en ese sentido no hay “tipos puros” en los que se exprese esta condición. Unas más que otras han realizado reajustes en sus bases socio-técnicas que las hacen flexibles. En este panorama se engarzan la flexibilidad financiera, política, de movilidad de la fuerza de trabajo, la flexibilidad en los procesos laborales y los mercados de consumo, en una nueva división internacional del trabajo, que rebasa los límites del Estado-Nación. Esta condición de reestructuración productiva se deriva también, de lo que Piore y Sabel denominaron especialización flexible, que alude al hecho de vincular empresas con procesos artesanales, junto a otras con tecnología sofisticada y nuevas formas de organización del trabajo. Esta información nos dio una panorámica con las empresas, derivado del cuestionario obtuvimos elementos sobre los trabajadores

Los datos sociodemográficos de los trabajadores nos permiten tener un primer perfil del total (140) de los trabajadores de la muestra. Son varones en un porcentaje ligeramente superior a las mujeres (54%-46%), lo que indica la presencia cada vez más de las mujeres en la industria de transformación. El 63% de ellos son jóvenes de entre 15 y 30 años y hasta el 84% si sumamos a los de entre 31 y 35 años y más de la mitad del total tienen responsabilidades como jefes de familia. El 52.85% tiene escasa escolaridad (primaria y hasta secundaria terminada). Estos datos coinciden en lo general con los que obtiene De la Garza (2003), como perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo en México, que a su vez retoma del análisis de la Encuesta Nacional de Trabajadores Manufactureros, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo para los años noventa, es decir, la fuerza laboral en México que en su

mayoría son hombres jóvenes, de nivel secundaria y jefes de familia. Más recientemente Salas (2003), obtuvo que la gran mayoría de los trabajadores de planta, aún representan la mayoría en el sector formal de la manufactura, sin que haya un crecimiento importante en eventuales, por horas, subcontratados o por honorarios (que se suponen características de flexibilización). Una explicación de lo anterior puede deberse según el autor a los bajos salarios generalizados, a problemas de capacitación y al tipo de sindicalismo poco protector del trabajo. Hasta aquí tenemos por un lado elementos de flexibilización de las empresas y por el otro el perfil del trabajador, como entonces tender el puente de vinculación entre el mundo del trabajo y la vida de los trabajadores. He aquí algunos resultados

### **Deducciones de la vinculación trabajo-tiempo libre**

Aquí se presentan los resultados del cuestionario aplicado a seis de las ocho empresas de la muestra, en las otras dos exploramos el tema con un instrumento distinto tomado de la psicología y cuyos resultados se muestran en otro documento. Los datos del cuestionario nos indican que los trabajadores, incluyen en su jornada de trabajo el tiempo invertido en el transporte de ida y vuelta a sus hogares, y reportan que después de su jornada solo tienen tiempo para el descanso, la recuperación de la energía gastada y eventualmente la diversión. Es decir para el aseguramiento de la reproducción de la fuerza de trabajo, lo que los excluye del tiempo libre vinculado al consumo suntuario, de las ofertas culturales y de las actividades para el desarrollo personal. De hecho, más del 50% y hasta el 80% (como en Vertronic) de los trabajadores ocupan el tiempo después de la jornada, en las actividades relacionadas con el hogar, los quehaceres domésticos, la familia y los hijos, lo que repiten los fines de semana e incluso en los períodos vacacionales.

En términos de diferencias por género, los varones prefieren descansar o pasear y las mujeres priorizan la familia, los hijos y el hogar. Es un hecho que las horas del trabajo doméstico son en general más numerosas para la mujer que para el hombre. Lo que concuerda con lo que INEGI señala sobre el tiempo invertido en actividades de ocio, las mujeres dedican mucho menos tiempo para la recreación y la diversión que los hombres. Los fines de semana incluyen como actividad ir de compras necesarias para la supervivencia y excepcionalmente hacer deporte o salir a pasear. Lo que pudiera ser tiempo libre, es decir tiempo para su desarrollo personal (Dumazedier 1985, Marx 1972, Lefebvre 1984), o el acceso al consumo suntuario,

como suponen algunos teóricos, en el ciclo “trabajar para gastar”, no aparece en las respuestas dadas por esta muestra de trabajadores. Para este grupo de trabajadores, el tiempo libre, como aquel liberado del tiempo de trabajo, está limitado por la duración de la jornada, sobre todo para operarios de base, pues como se señaló, en la fuerza laboral mexicana no hay una clara evidencia del crecimiento de trabajadores por hora, eventuales, subcontratados o por honorarios (De la Garza 2001), que nos de indicios de flexibilidad 100%.

En cuanto a sus preferencias de consumo cultural se obtuvo que la mayoría de trabajadores utiliza como medio de entretenimiento e información a la televisión abierta<sup>7</sup> que es lo más barato y muy posiblemente la única actividad disponible que comparten en ocasiones con la familia. En algunos casos complementan lo visto en la televisión con el radio, el periódico y en menor medida con revistas, libros y la Internet, sobre todo los de mayor escolaridad. El programa de televisión preferido por los trabajadores son las telenovelas, también la televisión es un medio de acceso al mundo del cine, las películas de acción aparecen en el primer lugar de preferencia, le siguen las de drama. En muy pocos casos hacen deporte de manera individual o en grupo. Podría pensarse con Lefebvre (1984) que el ocio (entendido como actividades) ya no es la fiesta después del trabajo (que implica la convivencia), no es tampoco consumo en el tiempo libre, es el espectáculo generalizado de la televisión y el cine.

La recreación no parece estar fuera del hogar como la asistencia a los cines, ni en el turismo comercial, es por la televisión como se mantiene en contacto con el mundo y se acercan al cine, la programación televisiva entra gratis a los hogares, no hay que gastar. Junto con ello entran una serie de imágenes de estándares de vida de países desarrollados (Stalker 2000), producto del libre mercado, que pueden ser muy atractivas para los que tienen empleo precario y con mala paga. Si en alguna parte hay gente pobre ansiosa de entretenimiento después de su jornada de trabajo es en América Latina, e incluso a veces se prefiere comprar un televisor más que adquirir un refrigerador (Cueva 2001). El tiempo libre esta ocupado por una cultura de masas mercantilizado, de insuficiente nivel cultural que requiere poca base educativa y escasa participación (Jáuregui 1999). El tiempo libre entonces, está fuertemente condicionado por los horarios y ritmos de trabajo que establece la empresa, es destinado eventualmente para

---

<sup>7</sup> La televisión abierta se refiere a los canales comerciales que no requieren de pago alguno, a diferencia de la televisión cerrada o por cable que implica un pago mensual o por evento.

la diversión en actividades de recreación y esparcimiento, en especial de tipo pasivo, como la televisión.

Como se sostuvo a lo largo de las precisiones teóricas el tiempo libre y ocio es también una construcción social, se construye y reconstruye con la participación de los trabajadores. Por ello ante la pregunta abierta de que consideraban como tiempo libre y ocio obtuvimos los siguientes resultados. Sobre el ocio, todos sin excepción, más allá del tipo de empresa, o de sus características socio-demográficas o de género, dieron una opinión negativa. El ocio es “un vicio”, o “no hacer nada”, “flojera”, “perder el tiempo” etc, es casi una manifestación de condena social. Permanece entre ellos la idea de la moral puritana del trabajo, nacida del cristianismo del siglo XIV, de que el ocio era dispendio, vagancia y holgazanería (Méda 1998). El tiempo libre en cambio, está relacionado en general para estos trabajadores con el “descanso”, “reponer las energías perdidas” por el trabajo, “quitarse el estrés”, “lo que queda después del trabajo” etc. en una clara vinculación con el tiempo de trabajo. También ligan ese tiempo libre con la diversión, sin especificar que tipo y con actividades relacionadas con la familia y los amigos. En menor medida los trabajadores reconocen ese tiempo como tiempo para sí mismos.

Hasta aquí podemos señalar las siguientes reflexiones.

- El tiempo libre como un indicador de bienestar en condiciones de reestructuración productiva no ha sido un tema importante para vincular el mundo del trabajo con el mundo de la vida de los trabajadores. En ese sentido, los hallazgos aquí presentados todavía representan una incipiente aproximación teórica y empírica del tema.
- Persisten como temas relevantes aquellos que tienen que ver con la presencia de indicadores económicos que den cuenta de procesos más amplios como los clusters o cadenas productivas o derivados de las innovaciones tecnológicas y cambios en la composición de la fuerza de trabajo.
- No evidenciamos una clara vinculación de las características de reestructuración productiva con el tiempo libre de los trabajadores, lo que nos da elementos para seguir en la búsqueda de otros instrumentos que nos lleve a articular las distintas fracciones del trabajo en su sentido más amplio.

- Del análisis teórico a las respuestas obtenidas podemos decir que si los trabajadores no reconocen el tiempo de trabajo como creador de valor, tampoco reconocen el tiempo libre, pues ambos son vividos como ajenos a ellos, en una persistencia de la separación frente al trabajo. No existe en ese sentido una conciencia de las condiciones de trabajo, y poco se dan cuenta de las limitaciones económicas que les excluye del consumo suntuario del tiempo libre.
- En el contexto general de la reestructuración productiva de Tlaxcala, los trabajadores estudiados no son sino una muestra de las condiciones en que trabajan, los ingresos que obtienen como producto de su trabajo les permiten solo acceder a los productos que garanticen la reproducción de la fuerza de trabajo, tanto como a principios de la acumulación capitalista de la que hablara Marx.
- Creo que el tiempo libre no sólo está determinado por la lógica del capital, sino que constituye un nuevo espacio de relaciones sociales competitivas y excluyentes. El ámbito denominado de consumo, es terreno del tiempo libre, pero en definitiva su valor social, depende de las relaciones que se establezcan en la construcción social de ese tiempo bajo diferentes condiciones socio-históricas.
- En este primer acercamiento podemos decir que el tiempo libre puede ser una categoría que muestre no solo las diferencias sino sobre todo, las desigualdades entre grupos sociales, más en el terreno del consumo derivado de su inserción laboral y por su poder adquisitivo que por el papel que tienen en lugar de trabajo. Son desigualdades que van más allá de la empresa, que se expresan en la vida de los trabajadores.
- En suma, como diría De la Garza (2006) las identidades y acciones de los trabajadores pueden tener relación intensa o débil con la vida del trabajo, además de con el mundo del consumo, el esparcimiento, la familia etc., y reconocerse superposiciones con las actividades productivas, como sujetos laborales ampliados. Esta propuesta de investigación apunta en esta dirección, aunque no de manera inmediata ni directa, detrás de las experiencias de trabajo están las del bienestar de la familia, el consumo, la comunidad entre otras que nos permitirán entender al sujeto trabajador en su sentido más amplio.

## **Bibliografía consultada.**

- ALONSO, José A. (1997) “Tratado de libre comercio, informalidad y desarrollo industrial en Tlaxcala”, en Revista *Regiones y Desarrollo*, vol.1 julio-diciembre, No. 2, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER), UAT, México.
- BAUMAN, Zygmunt (2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Gedisa editorial, Serie Sociología, España.
- De la GARZA, E (2006) “Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado”, en De la Garza (Coord.) *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*, Anthropos, UAM, España.
- \_\_\_\_\_ (1989) *Un paradigma para el análisis de la clase obrera*, UAM Unidad Iztapalapa, cuadernos universitarios 48, México.
- \_\_\_\_\_ (Coordinador) (1998) *Modelos de industrialización en México*, UAM, México.
- \_\_\_\_\_ (Coordinador) (2001) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, FCE, Colegio de México, FLACSO, UAM, México.
- \_\_\_\_\_ E. (2003) “Estructura industrial y condiciones de trabajo en la manufactura” en Garza y Salas, *La situación del trabajo en México*, editorial Plaza Valdés, UAM, IET, México.
- DUMAZEDIER, Joffrey (1985) “Trabajo y recreación”, en Friedman, G. y P. Naville, *Tratado de Sociología del Trabajo II*, Fondo de Cultura Económica, México
- HARVEY, David (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- HOBBSBAWM, Eric, (1995) *Historia del siglo XX*, Crítica Grijalvo Mondadori, Barcelona.
- IANNI, O. (1998), *La sociedad global*, Siglo XXI editores, México.
- JAUREGUI, et. al. (1999) *El tiempo que vivimos y el reparto del trabajo*, Editorial Paidós, España.
- LARA F., Sara Ma. (1998) *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible en la agricultura mexicana*, Juan Pablos Editor, Procuraduría Agraria, México.
- MARX, C. (1968) *Manuscritos Económico Filosóficos de 1844*, Editorial Grijalbo, México.
- \_\_\_\_\_ (1972) *El Capital. Crítica de la economía política*, tres tomos, Fondo de Cultura Económica, México.
- MUNNÉ, Frederic (1992) *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*, Editorial Trillas, primera impresión 1980, séptima reimpresión, México.
- THOMPSON, E. P. (1989) *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, Editorial crítica, Grijalvo, Barcelona
- VALERDI, A. (2001) *El mundo del trabajo como espacio de identidad obrera. Estudio de caso de la empresa Acumex, Tlaxcala*, Tesis para obtener el grado de Maestría en Sociología, Colegio de Puebla, México.
- VEBLEN, T. (1964) *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México
- SCHOR, Juliet B. (1991) *The overworked American. The unexpected decline of leisure*, Basic Books, A division of Harper Collins Publisher, New York
- TILLY, Ch. and Ch., (1998) *Work under capitalism, new perspectives in sociology*, Westview, U.S.A.